



BCE 4041

Ficha técnica



Autor: Gonzalo Contreras
Título: "El nadador"
Editorial: Alfaguara
Nº de páginas: 314

Gonzalo Contreras nació en Santiago, en 1953. Estudió Periodismo, pero al poco tiempo decidió abandonar la carrera para viajar por Europa. Durante cinco años vivió en España y Francia. Sin embargo, le dejó que le interesaba era escribir.

De regreso en Chile, en 1990, publicó su primer libro, *La cebra y el viento*, un conjunto de relatos, reunidos el año pasado en edición actualizada.

El reconocimiento de la crítica y del público, que no necesariamente andan juntos, le llegó en 1991 cuando obtuvo con la novela *La ciudad interior* el premio de la Revista de Libros de *El Mercurio*. La misma obra fue galardonada al año siguiente con el Premio Municipal. A pesar de que es un hecho más complejo de lo que habitualmente entendemos, ha sido oreado varias veces.

Paralela a su actividad literaria, Contreras colabora en diversas publicaciones. Fue editor de la revista *Resaca* y en la actualidad dirige talleres de escritura.



"El nadador", de Gonzalo Contreras

Buceando entre fantasmas eróticos

Cuando Max abrió la puerta se sorprendió de encontrar a Virginia sola en el living. Le pareció que habían pasado semanas o meses desde la última conversación telefónica.

«¡Virginia! ¿No estabas en Buenos Aires?»

«Estuve, pero acorté el viaje» respondió ella mientras Max se inclinaba para darle un rápido beso en la mejilla. Luego dejó su maletín sobre la mesa del comedor.

«¿Llegaste hace mucho rato?»

«Un poco, media hora».

«¿Dónde está Alejandra?»

«preguntó Max».

«No sé. Margarita me dijo que cuando ella llegó, Alejandra ya no estaba, y que tal vez había ido de compras, pero no estaba segura. Ella me abrió, no sé mi llave».

«La tienes para usarla. ¿Cuándo volviste?»

«Hace una semana».

«¿Y por qué no nos llamaste?»

«Llamé al hogar, pero supe por Margarita que estaban en la curallera. Supongo que fueron a esa especie de sanatorio alemán. Estuve alguna vez ahí. Es bonito».

«No es un sanatorio, Virginia» dijo Max sacudiendo la chaqueta mientras iba al dormitorio a revisar el contestador. No había nada.

Max volvió donde Virginia.

«¿Dijiste que llegaste hace una semana?»

«Estuviste de incógnito en Santiago durante siete días?»

«¿Qué incógnito? Estuve».

preocupada de mis cosas. Además, para qué los iba a llamar, no tenía nada particular que decirles».

«No hace falta que tengas algo que contar para vernos. Alejandra te necesita».

«Sí, pero no siempre estoy de ánimo».

«Y parece que tampoco lo estás hoy día. ¿Quieres algo? Yo voy a tomar un whisky».

«Dame otro a mí».

«¿Cómo estubo el viaje?» dijo mientras sacaba el hielo.

«Te interesa de veras saber de mi viaje?»

«No volviste de buen humor, en todo caso. ¿Pasó algo malo?» dijo

El nadador es la segunda novela publicada por Gonzalo Contreras. Narra las vicisitudes de Max Borda, un físico que bordea la cincuentena que es acosado por los fantasmas de antiguas amantes. Alejandra, su esposa, abandona de pronto el departamento recién adquirido - piscina incluida -, en un gesto misterioso que deja al protagonista en manos de Virginia, su cuñada y ex amante. He aquí un fragmento de la primera parte de esta sugerente novela.

entregándole su vaso.

En ese momento abrió Urrutia por la puerta de la cocina. Se hizo notar por su bullicioso estomago y luego siguió imperturbable su camino hasta la alfombra, donde tenía prohibido echarse.

«¿Has comido? Me olvidé de preguntarle a Margarita» dijo Virginia mientras veía a la perra trazar sobre la alfombra una perfecta circunferencia con sus medidos pasos, para dejarse caer en su centro.

«Margarita le dejó su plato. Déjame ver» dijo Max yendo hacia la loggia. No ha tocado su comida - fue su oscuro informe al regresar. Acto seguido, fue hasta donde la perra y le acarició el lomo».

«Déjala que esté ahí, por favor» dijo Virginia. Max no oyó siquiera sus palabras.

«¿Qué te pasa, mi preciosa, que no has comido nada?» dijo él levantándole el hocico a Urrutia. La perra lo miró a su vez con sus ojos impávidos.

«Son las nueve y media, Max» dijo Virginia.

Max consultó su reloj y comprendió bien lo que Virginia quería decir.

«Alejandra debe estar por llegar. Mientras decía esto acariciaba a la perra».

«Me gustaría verte más alegre, al menos esta noche. ¿Es posible?» dijo él con algo imperioso en el tono.

Virginia no le dejó escapar.

«¿Estás preocupado por mí?»

«Siempre estoy preocupado por ti, Virginia».

«Espero no haberte quitado el sueño».

«No, pienso en ti de día, es más seguro».

«Me encantaría saber con qué



Ficha técnica [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

lo Nacion 13-VIII-1995 p 6-7.

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ficha técnica [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile